

BOLIVIA

Memoria de padrinos **2025**



**ALDEAS
INFANTILES SOS**



”

Detrás de cada logro hay niños y niñas que continúan en la escuela, jóvenes que encuentran nuevas oportunidades y madres y padres que aprenden otras formas de cuidar y acompañar desde el respeto y el amor incondicional.

Querido padrino,

Bolivia vivió un año complicado en 2025. La crisis económica, el aumento del coste de vida y la inestabilidad social afectaron a muchas familias, especialmente a aquellas que ya se encontraban en una situación de vulnerabilidad. En Cochabamba, la violencia intrafamiliar continuó siendo una de las principales causas de desprotección infantil, con consecuencias directas en la vida de los niños, niñas y adolescentes.

En este contexto, nuestro trabajo en Tiquipaya consistió, un año más, en estar cerca. Cerca de los niños y niñas que necesitaban crecer en un entorno seguro; de los jóvenes que empiezan a construir su propio camino; y de las familias que atraviesan momentos de crisis y necesitan apoyo para fortalecer sus capacidades de cuidado.

A lo largo del año, acompañamos cada proceso de forma individualizada, adaptándonos a las necesidades de cada niño, niña, joven y familia para garantizar su bienestar integral. Para ello cuidamos de su salud, les apoyamos a nivel educativo, les ofrecemos estabilidad emocional y les ayudamos a prevenir situaciones de violencia buscando, siempre que fuese posible, que pudieran crecer en su propia familia.

Detrás de cada logro hay una historia concreta: niños y niñas que continúan en la escuela, jóvenes que encuentran nuevas oportunidades de formación y empleo, madres y padres que aprenden otras formas de cuidar y comunidades que empiezan a mirar la protección de la infancia como una responsabilidad compartida.

Gracias por formar parte de este camino. Tu ayuda nos permite seguir acompañando a quienes más lo necesitan y ofrecer a muchos niños, niñas y jóvenes de Bolivia algo tan importante como cuidado, confianza y futuro.

Pedro Puig Pérez

Presidente de Aldeas Infantiles SOS de España.



”

Entre los numerosos procesos que marcaron nuestro trabajo en 2025 destacamos la reintegración familiar de una madre biológica y sus siete hijos e hijas, acogidos desde hacía dos años en la Aldea Infantil SOS de Tiquipaya. La intervención incluyó valoración técnica, visitas progresivas, apoyo psicosocial y desarrollo de habilidades parentales.

El proceso permitió restablecer la convivencia familiar dentro de la Aldea, lo que redujo las situaciones de crisis y mejoró la relación entre la madre y sus hijos, así como el bienestar emocional de los niños y niñas. Al cierre del año, la familia continuaba recibiendo acompañamiento para avanzar hacia una convivencia autónoma y sostenible.

Esta experiencia muestra la importancia de apoyar a las familias de origen cuando existen condiciones para reconstruir vínculos y garantizar el derecho de los niños, niñas y adolescentes a crecer en familia.

Equipo técnico de la Aldea Infantil SOS de Tiquipaya.

Nuestro trabajo en Bolivia



Garantizamos el derecho de los niños, niñas y adolescentes a crecer en familia



Promovemos la integración social y laboral de los jóvenes



Fortalecemos a las familias en situación de vulnerabilidad y mejoramos su calidad de vida



Cuidado y protección



Seguridad alimentaria



Acceso a la educación y apoyo escolar



Salud y bienestar emocional



Educación y formación profesional



Procesos de autosuficiencia



Salud y bienestar emocional



Mejora de la empleabilidad



Fortalecimiento familiar y desarrollo de las habilidades parentales



Prevención de la violencia contra la infancia y de género



Creación de comunidades protectoras



Salud preventiva y nutrición



Promoción y defensa de los derechos de la infancia



Formación y apoyo para la empleabilidad

2025
en cifras



1.165
niños, niñas y jóvenes
atendidos y 761 familias

**Acogimos a niños,
niñas y adolescentes y
apoyamos a sus familias**



**Aldea Infantil SOS
de Tiquipaya**



**Familias SOS en
la comunidad**



**Familias
Sustitutas**

Acompañamos a jóvenes



**Comunidades
Juveniles**

**Programas de
Educación Infantil**



**Ayudamos a niños, niñas,
jóvenes y a sus familias**



**Servicio de
Contención Familiar**



**Servicio de
Cuidado Diario**

Mucho más que un lugar donde vivir

En Cochabamba y Tiquipaya acogemos a los niños, niñas y adolescentes que no pueden vivir con sus familias o que están en riesgo de perder su cuidado. Muchos llegan después de haber vivido situaciones difíciles, marcadas por la violencia, la negligencia o la falta de apoyo en su entorno más cercano.

Durante 2025, ofrecimos distintas formas de cuidado alternativo, según las necesidades de cada niño o niña. Algunos vivieron en los hogares de la Aldea Infantil SOS de Tiquipaya; otros lo hicieron en Familias SOS integradas en la comunidad; y, en algunos casos, contamos con familias de acogida o sustitutas, que los acogieron en sus propios hogares con el apoyo y seguimiento de nuestros equipos.

En todos estos espacios, el objetivo fue el mismo: ofrecer una vida cotidiana segura, con rutinas, adultos de referencia y acompañamiento emocional. No se trata solo de cubrir las necesidades básicas, sino de crear un entorno donde los niños y niñas puedan sentirse protegidos, recuperar la confianza y desarrollar todo su potencial.

Todos ellos fueron matriculados en el sistema educativo e inscritos en el Sistema Universal de Salud estatal. También recibieron apoyo pedagógico cuando lo necesitaron y seguimiento médico en los casos de enfermedades crónicas o tratamientos más complejos.

Nuestro trabajo se adapta a cada historia, y siempre que es posible y seguro para ellos, trabajamos para que puedan volver a vivir con su familia, planificando ese proceso con tiempo y apoyo profesional. En 2025, este acompañamiento permitió iniciar una reunificación familiar dentro de la propia Aldea, para que una madre pudiera volver a cuidar de sus hijos e hijas en un entorno protegido.

A lo largo del año, también ofrecimos formación a las personas que cuidan de los niños y niñas en el día a día, en primeros auxilios psicológicos, intervención en crisis, protección infantil y cuidado sin violencia. Porque un entorno protector se construye también con adultos preparados para responder con calma, cercanía y criterio.



”

Desde pequeña me ha gustado imaginar cómo quiero que sea mi futuro. Cuando hice mi mapa de sueños, puse muchas cosas que me importan: la cocina, el ballet y la psicología.

Estoy estudiando Gastronomía. Lo elegí porque quiero tener un oficio que me ayude a ser independiente. Me interesa la pastelería, la panadería y la cocina, y sé que aprender bien puede abrirme oportunidades más adelante. También practico gimnasia desde niña. Me ha enseñado disciplina, paciencia y confianza.

Me gusta entender cómo se sienten las personas y cómo acompañarlas cuando necesitan ayuda. Por eso también quiero estudiar Psicología. En la Aldea he aprendido que crecer no es solo estudiar o cumplir metas, sino también sentirse escuchada, cuidada y capaz de tomar decisiones.

Camila, Aldea Infantil SOS de Tiquipaya.

Construyendo un proyecto de vida

El paso a la vida adulta no es fácil para ningún joven, pero puede resultar especialmente complicado para quienes han crecido sin una red familiar sólida. Por eso, desde Aldeas acompañamos a los adolescentes y jóvenes que han vivido esta realidad en su transición hacia una vida más autónoma, respetando sus tiempos y ayudándoles a tomar decisiones sobre sus estudios, su salud, su empleo y su futuro.

En 2025, 52 jóvenes mayores de 18 años recibieron apoyo para avanzar en sus proyectos de vida. Cada uno contó con un plan adaptado a su situación, con orientación educativa y seguimiento por parte del equipo técnico.

También promovimos oportunidades de formación, mentoría y prácticas laborales a través de YouthCan!, una iniciativa que acerca a los jóvenes al mundo laboral mediante alianzas con empresas y entidades locales. En concreto, colaboramos con DHL, la Cámara de Industria, Comercio y Servicios de Cochabamba y otras organizaciones para que pudieran conocer entornos profesionales reales, desarrollar habilidades y ganar seguridad para dar sus primeros pasos.

A lo largo del año, nueve jóvenes finalizaron su proceso con indicadores de autosuficiencia. Esto significa que avanzaron en aspectos básicos para vivir de forma independiente, como la formación, el empleo, la vivienda, la gestión de sus recursos y el cuidado de su salud.

Además, el acompañamiento continúa más allá de la salida del programa. Muchos jóvenes siguen en contacto con sus familias de la Aldea y con los equipos que les han acompañado durante años. La autonomía no significa caminar en soledad, sino contar con herramientas, confianza y personas de referencia a las que poder acudir cuando surgen dificultades.



”

Cambiar varias veces de colegio no fue fácil para mí. Me costaba adaptarme, conocer a nuevos compañeros y volver a empezar. Pero cuando llegué al centro educativo en el que quería estudiar, me propuse aprovechar esa oportunidad y esforzarme para salir adelante.

El apoyo de mi educadora fue muy importante. Me ayudó a mantenerme firme cuando las cosas se complicaban y a confiar en que podía conseguirlo si era constante.

Participar en el Consejo de Juventud de Aldeas también me ayudó a ganar seguridad. Me gusta formar parte de un espacio donde se escucha la voz de los jóvenes, y allí he aprendido sobre liderazgo, prevención, protección y bienestar.

Hoy siento que tengo más claro lo que quiero. Sé que todavía me queda camino por recorrer, pero también sé que puedo tomar decisiones, aprender y prepararme para mi futuro.

Luciana, Comunidad Juvenil.

Muy cerca de las familias

La separación familiar no siempre es inevitable. Cuando una familia recibe apoyo a tiempo, puede recuperar su estabilidad, mejorar la convivencia y ofrecer a sus hijos e hijas un entorno más seguro. En Cochabamba y Tiquipaya trabajamos con hogares que atraviesan situaciones de crisis, pobreza, violencia, desempleo o falta de redes de apoyo, siempre con la mirada puesta en que los niños, niñas y adolescentes puedan permanecer junto a su familia cuando existan las condiciones adecuadas para ello.

Durante 2025, acompañamos a las familias con hijos e hijas en riesgo de perder el cuidado parental. En algunos casos, la ayuda llegó en situaciones de riesgo; en otros, el trabajo se centró en mejorar la convivencia, la organización del hogar, la salud emocional o la relación entre adultos, niños y niñas.

El acompañamiento incluyó apoyo psicosocial, orientación familiar, formación sobre autocuidado, crianza positiva, paternidades activas y prevención de la violencia. Son procesos que requieren tiempo porque, además de pautas concretas, las familias necesitan sentirse escuchadas, recuperar la confianza y encontrar formas más seguras de cuidar a sus hijos e hijas.

También prestamos atención a la educación. Todos los niños y niñas en edad escolar fueron matriculados en el nivel correspondiente, y aquellos que presentaban retrasos o dificultades de aprendizaje recibieron apoyo para avanzar en la escuela.

A lo largo del año, más de la mitad de los niños, niñas y adolescentes en riesgo de perder el cuidado familiar pudieron continuar dentro de su propio hogar, sin necesidad de separarse de su familia.





Comunidades que protegen

La protección de la infancia no termina en el hogar. Para que un niño o una niña esté seguro, también hacen falta comunidades atentas, colegios implicados, instituciones preparadas y personas adultas capaces de detectar una situación de riesgo y actuar a tiempo.

En 2025, trabajamos con líderes comunitarios, educadores, jóvenes, organizaciones sociales y administraciones públicas para prevenir la violencia y promover entornos más seguros para la infancia.

Cerca de 5.000 alumnos y alumnas de unidades educativas del Distrito 9 y del municipio de Tiquipaya participaron en actividades de Aldeas sobre derechos de la infancia, protección y prevención de la violencia. En estos espacios se abordaron cuestiones como el buen trato, la identificación de situaciones de riesgo y la importancia de pedir ayuda a personas adultas de confianza.

Con adultos y líderes comunitarios trabajamos para mejorar la capacidad de la comunidad para prevenir situaciones de violencia, orientar a las familias y derivar los casos de riesgo a las autoridades competentes. Los Comités de Protección Infantil contaron con personas voluntarias implicadas en actividades de prevención y coordinación con los servicios públicos.

La participación infantil y juvenil también fue importante a lo largo del año. Niños, niñas, adolescentes y jóvenes formaron parte de comités, participaron en elecciones democráticas y pusieron en marcha pequeños proyectos diseñados por ellos mismos. Estos espacios les ayudan a expresar lo que les preocupa, proponer mejoras y sentirse parte activa de su comunidad.

En el ámbito institucional, trabajamos con el sistema de protección para avanzar en nuevas formas de cuidado familiar, como la familia sustituta, y en rutas de acompañamiento para jóvenes que salen del sistema de protección.

”

Durante varios días recorrimos calles, plazas y otros espacios de Tiquipaya para identificar lugares seguros y zonas de riesgo para niños, niñas y adolescentes. Participamos en un taller de fotografía y usamos cámaras y móviles para mostrar lo que veíamos en nuestra comunidad. Cada imagen servía para explicar algo.

Después preparamos una exposición con fotografías, maquetas y propuestas para compartir lo que habíamos observado. Algunas imágenes llevaban códigos QR con música elegida por nosotros, para expresar mejor lo que nos transmitía cada lugar. Una de las fotografías mostraba a una cuidadora, porque para quien la hizo ella representa un lugar seguro.

También participaron niños y niñas más pequeños, que pudieron mirar, preguntar y entender por qué es importante hablar de protección desde lo que vivimos cada día.

Para nosotros fue una forma distinta de participar. Aprendimos a mirar nuestro entorno con más atención y a proponer cambios para que la comunidad sea más segura.

Jóvenes participantes en el Comité de Protección Infantil de Tiquipaya.



¡Gracias!



Facebook Aldeas infantiles SOS de España



X @aldeasEspana



Instagram aldeasinfantiles_es



www.youtube.com/user/AldeasInfantiles

aldeasinfantiles.es



**ALDEAS
INFANTILES SOS**



Aldeas Infantiles SOS impulsa el buen trato a la infancia y a la juventud a través de su Política de Protección Infantil y Juvenil. Nos implicamos en la promoción de una organización segura, condenando enérgicamente cualquier caso de desprotección y dando una respuesta dentro de nuestro ámbito de actuación y esfera de influencia.